



LA PASCUA FINAL



Carlos Canosa/Jerusun
www.reyjusticianuestra.com

1

Leemos en *Éxodo 11, 9* que YaHWÉH dice a Moisés cuando este salía de anunciar al faraón en qué consistiría *la muerte de los primogénitos*:

--no os oiré, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto

Y Moisés le había dicho al faraón de Su parte (v. 4-8):

hacia la medianoche yo atravesaré el país de Egipto, y morirá todo primogénito... desde el primogénito del faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias.

Y seguía:

y habrá gran clamor... cual nunca hubo ni jamás habrá. Pero contra... los hijos de Israel... ni un perro moverá su lengua, para que sepáis que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas

Finalizando:

entonces vendrán a mí (Moisés) todos... tus siervos, e inclinados... dirán: 'Vete, tú y todo el pueblo que está bajo tus órdenes' Y después de esto yo saldré (de Egipto)

Pero este anuncio profético no conmovió el corazón del faraón a pesar de que ya había visto antes –nueve veces- el cumplimiento inexorable de lo anunciado por Moisés y Aarón de parte de YaHWéH. Y no lo conmovió porque YaHWéH lo había endurecido para que permaneciera en su terquedad para así poder terminar de ejecutar Sus Juicios. Leemos en *Romanos 9, 18*:

de manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece

Por eso es relevante la promesa que leemos en *Ezequiel 11, 19* dirigida a los *israelitas redimidos* que regresen a su tierra –*Sion en Gloria*- al final de la Historia:

les quitaré su terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo

Pero no fue este el caso del faraón como decimos, su corazón fue endurecido por YaHWéH para que no cediera ante la dolorosa perspectiva que le había sido descrita con todo detalle por Moisés y Aarón. Y es que YaHWéH quería ejecutar la plaga de la *muerte de los primogénitos* para llevar hasta el clímax la humillación de Egipto y separar definitivamente ante los ojos del mundo Su trato con los impíos del trato con Su Pueblo. Era el tiempo que precedía a la Nación Santa que haría nacer en el desierto del Sinaí, por tanto un tiempo *prefundacional*. Y los portentos y maravillas que se proponía realizar cubrirían de terror a los futuros enemigos (*Jos 2, 9*). Es decir, había un Propósito en esta última plaga y antes de ejecutarla dio estas solemnes instrucciones a los *israelitas* por intermedio de Moisés y Aarón: debían de tomar una oveja o cabrito menores de un

año, esto es, un *cordero*, cerciorarse de que no tuviera ningún defecto, inmolarlo y luego:

tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. Esa noche comerán la carne asada al fuego y panes sin levadura con hierbas amargas

Y seguía:

lo habéis de comer... ceñidos con un cinto, con vuestros pies calzados y con el bastón en la mano; y lo comeréis apresuradamente... pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto y heriré a todo primogénito... así de los hombres como de las bestias, y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto.

Todo esto se lee en *Éxodo 12, 7-13: una cena apresurada y preparados para partir inmediatamente*. Esa fue la primera cena de Pésaj que precedería a la libertad. Y se dice:

la sangre... será por señal en las casas donde vosotros estéis; veré la sangre y pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto

Y oídas por el pueblo de Jacob/Israel estas cosas por boca de Moisés y Aarón todo fue aprobado y obedecido (*v. 27-28*):

entonces el pueblo se inclinó y adoró. Luego los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente tal como Jehová había mandado...

Y lo que había sido anunciado sucedió:

aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón... hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. Se levantó aquella noche el faraón, todos sus siervos y todos los egipcios, y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiera un muerto.

le pido al lector que quite el polvo a este relato e intente percibir el dramatismo agónico de aquella medianoche en Egipto, aunque seguramente no llegara a revivirlo en toda su intensidad. Y entonces el faraón:

*hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo:
–Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, e id a servir a Jehová, como habéis dicho. Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí.*

El clímax había sido alcanzado, un *agudo dolor* traspasaba todo Egipto. Y el faraón no perdió tiempo esta vez y *esa misma noche* tomó la determinación que tanto había demorado: dejar salir, y aun echar, a los hijos de Jacob/Israel. Y todo el pueblo egipcio lo acompañó en esa decisión:

los egipcios apremiaban al pueblo –es decir, a los israelitas- dándose prisa a echarlos de la tierra, porque decían: --todos moriremos.

Esa noche nadie durmió en Egipto. Y se agrega algo en este relato:

y llevó el pueblo su masa antes que fermentara, la envolvieron en sábanas y la cargaron sobre sus hombros. E hicieron... conforme a la orden de Moisés, y pidieron a los egipcios alhajas de plata y de oro, y vestidos. Jehová hizo que el pueblo se ganara el favor de los egipcios, y estos les dieron cuanto pedían. Así despojaron a los egipcios (Ex 12, 29-36).

los israelitas salieron con su *masa de pan no fermentada* al hombro y esto no es un hecho menor pero hay un detalle adicional y es que recibieron de los egipcios oro, joyas y vestidos, pues YaHWéH hizo propicio el corazón de los egipcios para que entregasen todo lo que los hijos de Israel pidieran. El *pan no fermentado* significa santificación (*Mar 8, 15 y siguientes*). Pero el oro, las joyas y las telas de Egipto son un premio también asociado figurativamente al *segundo éxodo* como veremos más adelante. Y leamos algo más (*v. 37-41*):

aquella noche, el pueblo de Israel salió de Ramsés y emprendió la marcha hacia Sucot... También salieron con ellos personas de diferentes nacionalidades, con gran cantidad de vacas y ovejas.

¿sorpresa tal vez?, releamos lo que aquí se dice: ‘también salieron con ellos personas de diferentes nacionalidades,

con gran cantidad de vacas y ovejas'. Es decir que desde el principio hubo extranjeros junto a los hijos de Jacob/Israel a los cuales se les aplicó las mismas leyes que a los israelitas. Y esta característica constante podemos leerla en Ez 47, 22-23 refiriéndose al *atid lavo*:

repártanse la tierra como asignación para ustedes y para los extranjeros que se hayan unido a ustedes... Ellos serán como israelitas de nacimiento y recibirán una asignación entre las tribus. ¡Yo, el Señor Soberano, he hablado!

Muy claro.

^^^

Si resumimos las características de la portentosa y fundacional noche que comenzó con la apresurada cena de Pésaj tenemos:

- ↪ santificación, cena de Pésaj
- ↪ salida apresurada de Egipto,
- ↪ llevando sobre sus hombros la masa de pan no fermentada y ↪ riquezas de sus opresores,
- ↪ y personas de varias nacionalidades con ellos.
- ↪ formados ordenadamente -como un *ejército*- a pesar de la prisa y el tumulto que los rodeaba (*Ex 12, 51*).

Y este es el relato sucinto de Pésaj -que quiere decir 'pasar por alto'- cuando los hijos de Israel fueron liberados por YaHWÉH de su cautividad *en una sola noche* ante los ojos desvelados y aterrorizados de todo Egipto. Esto fue

además una demostración de que el trato de Dios/Elohim con Su Pueblo sería diferente al que tendría con todas las demás Naciones. Y eso es lo que sucederá en un futuro cercano, hay una brecha ahora mismo recorriendo el mundo. De un lado los impíos, los que no esperan el Reino, del otro los creyentes, los que esperan anhelantes. Diferentes sucesos esperan a quienes estén a un lado u otro de esta brecha:

-para que sepáis que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas

cambiamos “egipcios” por “impíos” y nos situaremos en el mismo Juicio que se produjo en aquellos días. Es la misma brecha, pero esta vez a nivel global. YaHWéH una vez más hará diferencia y ejecutara Su juicio rescatando a Su Pueblo de la cautividad.



2

➤ Luego de esta salida prodigiosa de la mano de YaHWÉH vendría la maravilla que dio inicio efectivo al éxodo de los hijos de Israel al ponerlos definitivamente fuera del alcance del faraón: el cruce del mar Rojo (que modernamente fue ubicado en el brazo oriental de los dos en que este se divide, el 'golfo de Aqaba'). Y luego de esto la entrega de la Ley en el Sinaí -en Arabia- y luego -¡hay!- las murmuraciones e incredulidad de una Nación Santa, es decir, separada para Dios/Elohim para el cumplimiento de Su Propósito en la Historia. Y cuando este pueblo convertido en Nación y rodeado de maravillas llego al borde de la tierra que le había sido prometida con juramento solemne a Abraham, Isaac, Jacob/Israel y su descendencia y en donde podrían ejercer la libertad que se les había otorgado con poder del Cielo, prefirieron creer a diez espías escépticos y no a dos que reivindicaban el Poder de Dios/Elohim sobre/en ellos. Y entonces YaHWÉH los condenó a vagar durante cuarenta años por las arenas del desierto hasta que finalmente una nueva generación estuvo preparada para la gesta de conquista de Canaán/Sión.

Vemos entonces que entre el cruce del mar Rojo y el cruce del Jordán lo que hay es una peregrinación en el desierto de un pueblo/Nación santificado en donde llovió pan del cielo para alimentarlos, se manifestó continuamente Dios/Elohim en el Tabernáculo y sus ropas no se gastaron, pero a pesar de esto, en uno de los hechos más difíciles de aceptar del relato bíblico, fue un pueblo murmurador y a menudo incrédulo del poder y las intenciones de

Dios/Elohim a su favor. Estos son entonces los eventos distintivos del éxodo del principio al fin:

↪ salida de Egipto en donde fueron salvos de la Ira por el unguimiento de los postes y dinteles de sus casas con la sangre del cordero de la cena de Pésaj,

↪ cruce portentoso del mar Rojo (golfo de Aqaba)

↪ creación de la Nación Santa de ISRAEL en las faldas del Sinaí, que confirma los eventos del Pésaj,

↪ peregrinación en el desierto durante cuarenta años en medio de quejas, e infidelidades (*Hech 7, 42-43; Am 5, 25-26*) a pesar de estar rodeados y precedidos de maravillas y tener en medio de su campamento el Tabernáculo en el cual Dios/Elohim hablaba con Moisés 'cara a cara',

↪ entrada en Canaán, la *tierra prometida* a Abraham, Isaac y Jacob/Israel y su descendencia para siempre, que más tarde sería llamada Sión.

Y si sustituimos el primer ítem por los eventos listados en el capítulo anterior tendríamos la siguiente secuencia completa:

↪ santificación, cena de Pésaj

↪ salida apresurada de Egipto,

↪ llevando sobre sus hombros la masa de pan no fermentada y ↪ riquezas de sus opresores,

↪ y personas de varias nacionalidades con/entre ellos,

↔formados ordenadamente -como un *ejército*- a pesar de la prisa y el tumulto que los rodeaba (*Ex 12, 51*).

↔cruce portentoso del mar Rojo (golfo de Aqaba)

↔creación de la Nación Santa de ISRAEL en las faldas del Sinaí, que confirma los eventos del Pésaj,

↔peregrinación en el desierto durante cuarenta años en medio de quejas, e infidelidades (*Hech 7, 42-43; Am 5, 25-26*) a pesar de estar rodeados y precedidos de maravillas y tener en medio del campamento el Tabernáculo en el cual Dios/Elohim hablaba con Moisés 'cara a cara',

↔entrada en Canaán, la *tierra prometida* a Abraham, Isaac y Jacob/Israel y su descendencia para siempre, que más tarde sería llamada Sión.

Este es el despliegue completo de la manifestación del Poder y Propósito de Dios/Elohim -YaHWÉH- con los hijos de Jacob/Israel en el solemne establecimiento de Su Primer Pacto. Hechos sin duda que conmocionaron la Historia de esos días. Pero algo Mayor estaba esperando y luego de la revelación del Hijo de Dios/Elohim encarnado en el vientre de María/Myriam, Su Sacrificio Redentor, Su Resurrección y Promesa de Retorno este Primer Pacto fue perfeccionado. Analicemos con cuidado *Hebreos 8, 6-9*:

pero ahora a Jesús... se le ha dado un ministerio que es muy superior al sacerdocio antiguo porque él es mediador a nuestro favor de un mejor pacto con Dios basado en promesas mejores.

Si el primer pacto no hubiera tenido defectos, no habría sido necesario reemplazarlo con un segundo pacto...

Es el principio de *revelación progresiva* del Propósito de Dios/Elohim en acción. Y el pasaje continúa citando a *Jeremías 31, 31*:

se acerca el día, dice el Señor,
en que haré un nuevo pacto
con el pueblo de Israel y de Judá

Y finaliza:

este pacto no será como el que
hice con sus antepasados
cuando los tomé de la mano
y los saqué de la tierra de Egipto.
Ellos no permanecieron fieles a mi pacto,
por eso les di la espalda, dice el Señor.

De modo que el AT y el Nuevo Testamento concuerdan: el Pacto que fue establecido entre YaHWéH y Su Pueblo en el Sinaí fue sustituido a partir de la manifestación del Hijo, Su sacrificio y entronización en el Cielo por un Nuevo Pacto sobre nuevas promesas en el que aquella gesta heroica envuelta en maravillas fue reinterpretada en Clave Mayor por Dios/Elohim. Y esto sucedió a partir de la Pascua, que comenzó con la celebración de la cena del Pésaj por Jesús/Yeshua y Sus discípulos, seguida de Su Sacrificio y Resurrección. Y se abrió entonces una Nueva Ruta para una más completa y profunda liberación de ISRAEL que esta vez abarcaría misteriosamente a todas las Naciones.

Es sobre este Nuevo Camino (*Heb 10, 20*), que en estos días está llegando a su fin, y que fue señalado por las Palabras del Maestro y anticipado en todo el *plan profético* que discurren estas líneas.



3

En *Mateo 1, 21* se lee: 'María tendrá un hijo y lo llamarán Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados'. Y esta es la Clave Mayor, la salida de Egipto liberó a los hijos de Jacob/Israel de una esclavitud externa, pero el Nuevo Camino/*segundo éxodo* lo liberaría de una esclavitud interna y le otorgaría *vida eterna* (*Rom 8, 21*). Si el éxodo de Egipto fue un camino *horizontal* (lleno de bucles) el Nuevo Camino que vino a abrir Jesús/Yeshua sería *vertical*. Leemos en *Hebreos 10, 20*:

por su muerte, Jesús abrió un nuevo camino –un camino que da vida– a través de la cortina al Lugar Santísimo

y esto se explica antes (*v. 9- 10*):

Él anula el primer pacto para que el segundo entre en vigencia. Pues la voluntad de Dios fue que el sacrificio del cuerpo de Jesucristo nos hiciera santos, una vez y para siempre.

Y otra versión de *Hebreos 10, 19-20* dice:

así que, hermanos, tenemos libertad para entrar en el Lugar santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne

Esto quiere decir que Jesús/Yeshua es el Cordero Pascual del Nuevo Pésaj/Nuevo Camino/*segundo éxodo* y con Su Sacrificio libremente aceptado (*Ju 10, 18*) nos introduce en dimensiones celestiales que no estuvieron presentes –o por las cuales no transitaron en forma explícita- en el *primer éxodo*, o primer Pacto. Su muerte sacrificial rasgó el velo que ocultaba el Santísimo del Templo terrenal (*Mat 27, 51*), y puso a nuestro alcance el Santísimo Celestial en donde ahora mismo ministra como Sumo Sacerdote a la manera de Melquisedec. Esto se dice en *Hebreos 6, 19-20* en donde se habla de lo que sucede a partir de la fe/esperanza en el poder purificador de la cruz:

esta esperanza es un ancla firme y confiable para el alma; nos conduce a través de la cortina al santuario interior de Dios. Jesús ya entró allí por nosotros. Él ha llegado a ser nuestro eterno Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec.

de modo que cuando miramos al crucifijo con ojos de fe estamos viendo un *portal* a través del cual –‘por su carne’- entramos en el Santísimo Celestial que en los siglos de la Gracia descende como *santo rocío* sobre los hijos de Israel/casa de Israel del destierro reposando en multitud de Sagrarios en todo el mundo. Veamos reverentes *portal* al Santísimo Celestial:



En el día de ayer -escribo el 19/02/2018- se conoció una exhortación del arzobispo Hoser -enviado pastoral del *papa* Francisco a Medjugorje- que comienza así:

“En cada iglesia, en cada capilla, el milagro de la Encarnación del Hijo de Dios, el milagro del Nacimiento de Dios, se produce cuando el sacerdote pronuncia las palabras "Este es mi Cuerpo, esta es mi Sangre". El Hijo de Dios desciende sobre el altar en su Cuerpo vivo y verdadero: está cerca, permite que lo veamos con los ojos de la fe, con los ojos de María y José, de los pastores y de los reyes”

Nos parecen palabras conmovedoras. Cuando entramos en un templo dedicado a la fe cristiana tenemos *tres* posibles visiones;

↔ si miramos hacia la imagen de la Virgen nos recuerda la Encarnación y Nacimiento del Hijo de Dios/Elohim,

↔ si miramos hacia la cruz nos recuerda Su Sacrificio expiatorio,

↔ y si entramos en un templo románico o bizantino -principalmente- habremos visto en la estatuaria de su fachada o pintado en su interior la figura del Pantocrátor: el Cristo Rey resucitado y entronizado como *Rey del mundo y del universo*.

Y hay una *cuarta* visión:

↔ la hostia consagrada, la *partición de la masa de pan no fermentada* convertida en el cuerpo, sangre, alma y divinidad de Cristo, el Mana del *segundo éxodo* anunciado en el *primero* por la *masa de pan no fermentada* que llevaron al hombro los hijos de Jacob/Israel en su salida y cuyo anuncio escandalizó a quienes escucharon este misterio por primera vez de Su boca (Ju 6, 51-52). Es en esta *partición de la masa de pan no fermentada* que Cristo “desciende sobre el altar en su Cuerpo vivo y verdadero” a través del cual ascendemos a la Gloria.

Es decir que en ‘cada iglesia y capilla’ –al decir del arzobispo Hoser- volvemos a tener al Hijo de María y a Su Sacrificio, y de ellos emerge el Sumo Sacerdote que ministra ahora mismo en el Santísimo celestial y que presidirá todo el *mundo venidero* (Ap 5, 13). La Manifestación del Masháj de ISRAEL a los hijos de Israel/casa de Israel/Efraín en el destierro es la que se había prometido en *Ezequiel 11, 16-18*:

aunque los he esparcido entre las naciones del mundo, sin embargo, yo seré un santuario para ustedes por el tiempo que estén allí,

y el pasaje termina con una afirmación que frecuentemente pasamos por alto:

y algún día los juntaré de entre las naciones donde están esparcidos y les haré volver de nuevo a la tierra de Israel. Y cuando vuelvan, quitarán todo rastro de toda esta horrible idolatría que está practicándose en la actualidad

De modo que si recibimos el Mana prodigioso guardado en los Sagrarios del destierro recordemos estas palabras: 'yo seré un santuario para ustedes' y es 'por Su carne/cuerpo sacrificado' que entramos en el Santísimo Celestial en donde Él Mismo está ahora (*Heb 10, 19-20*). Y tengamos el entendimiento de que al recibir ese Maná prodigioso reavivamos la promesa de retorno a nuestra tierra -*Sion revestida de Gloria Celestial*- limpios ya de toda idolatría y *para siempre en un segundo éxodo*.

^^^

En el pasaje de *Romanos 6, 12-14* el apóstol Pablo se dirige a quienes ya han elegido transitar el Nuevo Camino y dice:

no permitan que el pecado reine en su cuerpo, el cual está sujeto a la muerte... En cambio, entréguense completamente a Dios, porque antes estaban muertos pero ahora tienen una vida nueva... El pecado ya no es más su amo... En cambio, viven en la libertad de la gracia de Dios.

Y esto significa liberación de un *amo* diferente al terco faraón aunque igualmente *empedernido*. Y sobre esa vida nueva, que está *señada* por el Espíritu Santo en este mundo, pero se manifestará completamente en el venidero, el arzobispo Hoser -para continuar con el mismo vocero- meditó en su primera homilía en Medjugorje de esta manera:

"... nosotros vivimos para la Resurrección, caminamos hacia la Resurrección, nosotros pasamos por la muerte para resurgir, para resucitar, el objetivo final de nuestra vida es la Resurrección"

Esta admirable *promesa de resurrección* viene junto con el *perdón de pecados por la fe* en el Crucificado con Quien morimos y también resucitamos en el bautismo (*Rom 6, 4*):

por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

Cristo/Mashíaj de ISRAEL es el 'primogénito de entre los muertos' (*Col 1, 18*) y ciertamente despertaremos a Su Semejanza (*1 Ju 3, 2; Sal 17, 15*). La Iglesia es la 'congregación de los primogénitos' (*Heb 11, 23*) del *segundo éxodo*, los que somos a semejanza de Isaac herederos según la Promesa (*Rom 9, 6-8*) que transmitió a Jacob/Israel y su descendencia, los que serán salvos de la Ira final de la cual las plagas de Egipto son solo una sombra. En la cita que encabeza este capítulo leímos que 'él salvará a su pueblo de sus pecados'. Es decir que quien será salvo de sus transgresiones es el pueblo nacido en el *primer éxodo* - ISRAEL- ya que *solo este* es el Pueblo de YaHWéH. Y Jesús/Yeshua es el Profeta que Moisés ordenó escuchar y obedecer y que hablaría como Dios/Elohim pero por boca de hombre para no provocar terror (*Deut 18, 15-16*).

De modo que cuando recibimos a Jesús/Yeshua en nuestro corazón, aunque lo llamemos 'Cristo' -según la expresión griega para Ungido- nos convertimos en parte de ese Pueblo/Nación creado por YaHWéH para Sí Mismo en las faldas del Sinaí y somos *israelitas renacidos que aspiramos a la Gloria*



4

Vimos que el Nuevo Camino implica también un *éxodo* que no será esta vez de Egipto a Canaán, sino de este mundo al venidero, es el *segundo éxodo* (nota 1) de Israel -la 'casa de Israel'- que será desde el desierto de las Naciones a la *Sion en Gloria* venidera. Y esto porque para rescatar a la 'casa de Israel' era necesario un *sacrificio redentor* que permitiera saldar el castigo que Dios/Elohim había decretado para cumplir con Su Justicia. Y por eso fue necesario anunciar el *sacrificio de la cruz* mediante el evangelio del *Reino* -la Palabra del Nuevo Camino- primero a la 'casa de Israel' para ofrecerles purificación y perdón por su rebeldía (*Mat 10, 6*). Hasta tanto eso ocurriera YaHWéH había permitido que estos rebeldes contumaces adoptaran costumbres de pueblos ajenos para que notaran la diferencia y así pudieran desear un *nuevo comienzo*. Esto es lo que leemos en *Ezequiel 20, 25*:

les permití adoptar costumbres y leyes que no tenían valor. Al dejarse guiar por ellas no podrían lograr una vida larga y próspera, como era mi deseo.

Y las Naciones fueron el escenario de esta *nueva seducción* del Fidelísimo Marido/YaHWéH a Su Esposa rechazada por su contaminación con la idolatría (*v. 35-36 y Os 2, 14*):

os llevaré al desierto de los pueblos y allí entraré en juicio con vosotros cara a cara como entré en juicio con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto

en donde vemos que el *desierto de arenas* del *primer éxodo* es sustituido por el *desierto de las Naciones* adonde la 'casa de Israel' -la descendencia de las *diez tribus* del norte también llamadas 'tribus de Jacob' o 'Efraín'- habían sido expulsada para curar su idolatría. Y a estos desterrados fue enviada la *misión apostólica* (Mat 10, 6) y la Iglesia en donde fueron colocados los *Sagrarios*, el *rocío santo* del Santísimo Celestial para el pueblo de Israel disperso. Pero no todos los israelitas desterrados reciben/recibieron la Palabra del Nuevo Camino sino que hay/hubo muchos que prefirieron permanecer en la impiedad ajenos al ofrecimiento de Perdón -la Misericordia-. Por eso se dice (v. 37-38):

los contaré cuidadosamente y sólo permitiré que regrese un pequeño grupo. Y a los otros, los testarudos y todos aquellos que cometen maldades en contra de mis instrucciones, los expulsaré de entre ustedes

este *pequeño grupo* con respecto a la totalidad de la descendencia de los *hijos de Israel* en el destierro son el *remanente santo de Israel* del que habla el apóstol Pablo en *Romanos 9, 27* y a los que vemos llegar a Sion como los 'hijos del Dios Viviente' en *Oseas 1, 11*.

^^^

De modo que el Nuevo Camino por las llagas de la cruz hacia el Santísimo Celestial está íntimamente asociado al retorno desde el *desierto de las Naciones* de un *remanente purificado del Israel expulsado por su rebeldía*. Esto es como la cara y contracara de una moneda, *lo uno supone lo otro*. Y este es el entendimiento bíblico que debemos incorporar en estos días. Ciertísimamente será un portentoso regreso, pero *no* a la Sion actual -si es que existe- sino a la Sion

venida restaurada y gloriosa bajo el *dosel* de la Gloria del Altísimo. Sin ese *retorno* de los israelitas desterrados purificados de sus pecados no sería posible la restauración del *Tabernáculo de David* (Am 9, 11) o, lo que es lo mismo, el *Reino de ISRAEL* por el que preguntaron los discípulos al Resucitado (Hechos 1, 6). Y leemos en Romanos 11, 26-27 y en Ezequiel 20, 37 que el *remanente santo/plenitud de los gentiles* será puesto nuevamente bajo el Pacto/Matrimonio con YaHWÉH. Solo que será un Nuevo Pacto superior al primero, así como el *segundo éxodo* será superior en portentos y maravillas al que siguió a la inolvidable noche del primer Pésaj. Esto se dice en Jeremías 16, 14-15:

vienen días – declara el Señor – cuando ya no se dirá:
“Vive el Señor, que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto”, sino: “Vive el Señor, que hizo subir a los hijos de Israel... de todos los países adonde los había desterrado

Ahora bien, una de las razones por la cual nos es difícil el entendimiento del éxodo venidero –el *segundo éxodo*- se debe a que es difícil secuenciar sus eventos cosa que se puede hacer en el *primer éxodo* en donde es posible ubicar – o imaginar en el espacio y en el tiempo- uno detrás de otro, los diferentes eventos de su peregrinación. Pero en el *segundo éxodo* esto no es posible, el espacio y el tiempo en que se desenvuelve no es coherente con el de nuestro entendimiento natural o *carnal*. El Nuevo Camino se compone de paradojas y misterios santos –la dogmática de la Iglesia- a los que solo se accede con la llave de la fe. Por ejemplo la Pascua cristiana agolpa en el apretado espacio de una prodigiosa Semana cosas que tienen escenarios, contextos y apariencias muy diferentes:

↔ la triunfante entrada en Jerusalem, y ↔ la severa reprensión a los cambistas y comerciantes del Templo, ↔ la cena del Pésaj de Jesús/Yeshua y Sus discípulos en el *cenáculo*, en la que una celebración de gozo según la tradición es traspasada por la incertidumbre. En ella el Maestro anuncia Su muerte y Su posterior retorno como *Rey*. Leamos *Lucas 22, 18-20*:

Os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios

¡Vaya sorpresa!

↔ luego Jesús/Yeshua establece el *sagrado memorial* que deberá practicarse por sus seguidores hasta el momento del reencuentro en el *Reino*:

también tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio y dijo: —Este pan es mi cuerpo, entregado por vosotros; haced esto en memoria de mí. De la misma manera tomó la copa después de la cena, y dijo: —Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por vosotros.

↔ luego vendría la expulsión de Judas y las sorprendentes Palabras con revelaciones explícitas, sin tejerlas en parábolas, dirigidas a Sus discípulos a los que llama *amigos*:

por fin hablas con claridad y no en sentido figurado', dijeron (*Ju 16, 29*)

↔ luego la agonía en el jardín de Getsemaní ↔ el arresto, ↔ los duros interrogatorios ↔ el juicio de

Pilato ↔ las humillantes laceraciones ↔ y la *muerte de cruz*

↔ y cerrando la Semana: la *admirable* Resurrección.

Es difícil encontrar un denominador común a todos estos eventos como no sea que se desarrollaron en torno a la misma Persona. Pero esta cambia de roles dramáticamente y aun de apariencia durante los eventos de esa Semana en una sucesión de escenas preñadas de revelaciones que aun hoy decodificamos por fe. En cambio los sucesos del *primer éxodo* fueron separados y asimilables uno tras otro, secuenciales, sin que se precise de *dogmas de fe* para interpretarlos. Sorprendentes sí, pero más fácil de transcurrir por ellos. En cambio en el *segundo éxodo* es necesario un *nuevo entendimiento* para ir asimilándolos que solo puede alcanzarse a partir de *la fe* (Heb 11, 1-2). E incluso alteran la noción del tiempo, lo detienen. Veamos: se dice en *Gálatas 4, 4-7*: “cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer”. Esto señala el clímax de la Historia, nada pudo suceder de importante o superior en ella posterior a la Encarnación y los sucesos de la Semana Santa que por eso la dividen en *antes* y *después* de Cristo. Así, el *memorial de la cena* o Partición del Pan *coloca a todas las generaciones posteriores a los pies de la cruz*. Es que este *memorial* –la Eucaristía– es el *mojón cero* del Nuevo Camino hacia el *Reino*. Por lo tanto quienes deseen transitarlo deben retroceder hasta el *día inaugural* del *cenáculo* y la *crucifixión*. De lo contrario no es posible peregrinar por el hacia la Nueva Patria –o renovada/restaurada Sion–. Esto es lo que fue anunciado por la *misión apostólica* y la Iglesia, y lo que se *reinstala* en las ceremonias de Partición del Pan. Y una vez que se haya entrado en ese Nuevo Camino nos transformamos en la *descendencia justa* de los israelitas desterrados –el

remanente de Israel- que podrá al final celebrar las magníficas Bodas celestiales del Cordero, restaurar el Pacto/Matrimonio con YaHWÉH y ser aptos para retornar a esa *Sion en Gloria* que es nuestra herencia. Ella tiene como referencia la nunca completamente definida Sion de este mundo -ya que es el cumplimiento de una promesa hecha a Abraham- pero *no es* de este mundo.

^^^

El Crucificado respondió al *ladrón bueno* cuando este le pidió que lo tuviera en cuenta cuando Su venida en Su *Reino*:

hoy estarás conmigo en el Paraíso

Y ese “hoy” es el mismo al que se refiere *Hebreos 3, 7-8*:

si ustedes escuchan hoy su voz, no endurezcan el corazón

El *cenáculo* era “un cuarto grande en el piso de arriba” es decir, elevado/separado de la tierra y de dimensiones confortables que ya *estaba preparado* para celebrar el Pésaj, los discípulos solo tenían que *encontrarlo* (*Mar 14, 15*). Y es figura del *Reino* venidero, separado de este mundo pero apoyado en el y preparado por Dios/Elohim para sus escogidos.

~o~o~

nota 1: todas las veces que en estas líneas se menciona el segundo éxodo de ISRAEL, nos estamos refiriendo al portentoso evento que en otros escritos llamamos ‘El Éxodo Mayor de Israel’.

5

A mediados de febrero de este año -2019- más de cuarenta representantes de gobierno de los países más influyentes y poderosos del mundo se reunieron en la capital de Baviera para celebrar la así llamada ‘Conferencia de Seguridad’ de Múnich, una especie de ‘Davos de la política de seguridad mundial’. Y el conjunto de los discursos transparentaron una sensación de ‘fin de era’ para la humanidad. Y alguien citó a Antonio Gramsci -fuera del contexto en el que este dinamizador de la cultura libre escribió- porque sus palabras parecían apropiadas para describir un *sentir general*:

“La crisis consiste en que lo viejo está muriendo y lo nuevo no es capaz de nacer. Lo que resulta en el interregno es una enorme variedad de síntomas mórbidos”.

Y son palabras apropiadas para definir la situación actual, sin duda, aunque se precisa especificar qué cosa sería ‘lo viejo’ y que ‘lo nuevo’ -que se anuncia pero todavía no está aquí-. En una primera acepción muy transitada ‘lo nuevo’ parece ser un mundo ‘global’ es decir una sociedad planetaria en que los *tiempos intermedios* entre países y acontecimientos tienden a cero -y en algunos ámbitos ya lo alcanzaron-. Y esto quiere decir muchas cosas que están en continua sinergia y varían constantemente. Pero, tomando un ejemplo simplorio: mientras que hace cuatro o cinco décadas el tiempo de envío de una correspondencia a través del océano podía tomar más de una semana hoy a través de un e-mail o whatsapp, o skype, o una red social,

o una llamada por celular, la comunicación es *instantánea*. Y esta reducción a cero de los *tiempos intermedios* fue un proceso continuo y en constante aceleración durante el cual fueron apareciendo recursos tecnológicos que los acortaron sin piedad hasta hacerlos desaparecer. Y si esto es 'lo nuevo' entonces 'lo viejo' es un mundo en el que había *compartimientos* entre personas, eventos o países, que aunque no fueran completamente estancos, mantenían una cierta privacidad entre ellos.

Y en una acepción más vinculada a lo político puede decirse que 'lo viejo' es una concepción de la democracia liberal que ha finiquitado. Ella pertenece al tiempo *analógico*, y naufraga o es brutalmente distorsionada en la era *digital*. La democracia liberal necesita compartimientos temporales para elaborar pensamientos abstractos y en ausencia de estos hoy vivimos tiempos de *compulsión*, de razonamientos con alta carga emocional e inmediatez a partir de los cuales se exigen respuestas también inmediatas -a problemas a menudo insolubles-. Por eso nacen los llamados movimientos 'populistas' que minan el sistema de partidos tradicionales que decodificaban la democracia liberal o eran su sinónimo. Sobre el inmediatez se dice *Amos 9, 13*:

*he aquí, vienen días -declara el SEÑOR-
cuando el arador alcanzará al segador,
y el que pisa la uva
al que siembra la semilla*

¡y vaya si esto es inmediatez en el trabajo agrícola! -que no se refiere a estos tiempos ni a este siglo naturalmente-

¿Y cuáles serían los ‘síntomas mórbidos’ que se manifiestan en el ‘interregno’ en que no aparece ‘lo nuevo’? Podemos mencionar por ejemplo el desquicio en la vida social y cultural a partir de que las nuevas formas de comunicación permiten expresarse sin control social y lanzar al ámbito público contenidos que habitan un corazón malicioso (*Jer 17, 9*) provocando una bola de nieve de efectos destructoras del tejido social. A los *hijos de la ira* se les ha facilitado en su trabajo y se sienten a sus anchas.

Y en el ámbito de la seguridad internacional estas cosas tienen un obvio impacto: sin Internet no existiría AlQaeda, ni Daesh/Isis. Ni las redes del delito mundial, ni el espionaje en gran escala, ni el acoso sexual extremo. Posiblemente los jefes de estado que se reunieron en la ‘Conferencia de Seguridad’ de Munich tendrían servicios de inteligencia con los que podían espiarse unos a otros a partir de sofisticados aparatos. Los ‘síntomas mórbidos’ entonces decurren de la imposibilidad de privacidad y de la eliminación de *tiempos intermedios* que convierte todo en un manojito de compulsiones. Y en el medio de esto, de algún modo difícil de explicitar, se ha alterado nuestra percepción del tiempo que parece transcurrir más rápido. El ‘fin de era’ que la ‘Conferencia de Seguridad’ de Munich percibió se parece a un remolino de aguas que se hace cada vez más rápido hasta desaparecer en un tubo ciego de impudicia.

^^^

Pero volvamos al versículo de *Amos 9, 11* que citamos. Este está incluido en un pasaje que se inicia mencionando la restauración del *Tabernáculo de David* (*Am 9, 11*) es decir, está ubicado en el milenio/atid lavo, el *siglo venidero*.

Quizás el sea una hipérbole para ilustrar la productividad de aquellos días, pero seguramente nos habla de una era en que las cosas serán de otra naturaleza y transcurrirán en otra *escala de tiempo*. También se dice en *Isaías 66, 24*:

y sucederá que antes que ellos clamen, yo responderé; aún estarán hablando, y yo habré oído.

Lo que muestra también un 'sistema de comunicación' instantáneo sin necesidad de antenas de microondas, robots inteligentes, *transhumanismos* tecnológicos aplicados, y que no traerá asociado 'síntomas mórbidos'. Y leamos lo que sigue en este pasaje profético (*v. 14-15*):

traeré a mi pueblo Israel de su cautiverio en tierras lejanas; reedificarán sus ciudades... Los plantaré firmemente allí en su propia tierra. Nunca más serán desarraigados de la tierra que yo les di

expresiones que ya conocemos de centenares de pasajes similares que se refieren al *segundo éxodo* de Israel que, como vimos, está estrechamente asociado con el Nuevo Camino abierto por las llagas del Crucificado que tiene su mojón cero en el *cenáculo*. Y esto es lo que está en nuestro futuro. Lo que está por nacer entonces es el *Reino* -para sorpresa de Gramsci- pero antes viene la pavorosa noche que intentará detener la *Luz* (*Ju 9, 4*). La confusión que nos envuelve hoy es similar a la que hubo cuando el *Ancien régime* agonizaba y se buscaba a tientas nuevos paradigmas para sustituirlo. Fueron los días de la Revolución Francesa que dio rienda suelta a mucha mezquindad humana hasta que Napoleón logró estabilizar un barco que zozobraba.

En aquellos días se recurrió a la 'diosa' Razón -con mayúscula- como consejera, en la que fue la mayor exaltación narcisista del hombre. Hoy esa 'diosa' parece ajada y maltrecha, y *la fe* -la visión de lo sobrenatural- no ha abandonado el corazón del hombre para sorpresa de muchos. El Santo/Mashíaj de Israel pronto estará entre nosotros y los Sagrarios del destierro que mantuvieron viva Su Presencia desaparecerán. Una profunda crisis debe hacer menguar a la Iglesia y esto explica en algo lo que hoy nos avergüenza hasta la médula: la *sodomía* y *pederastia* de muchos de sus miembros.

En *Apocalipsis 11, 8* se hace referencia a una *gran ciudad* que figuradamente se asemeja a Sodoma y Egipto -el pecado y el mundo-. Y asombra, aun a quienes reconocemos el inmenso Bien que emana de la madre Iglesia la magnitud de la catástrofe que enfrenta cuya extensión ignorábamos. Por eso creemos que nos acercamos a la Pascua Final. A los que iniciamos el Nuevo Camino nos toca ahora más que nunca disponernos a salir de este mundo como los hijos de Jacob/Israel de Egipto la noche del Pésaj:

ceñidos con un cinto, con vuestros pies calzados y
con el bastón en la mano;

Aquí no hay soluciones que cobijen al Pueblo Santo. Este no pertenece a *este mundo* (Ju 17, 16) sino a la *Sion en Gloria* venidera adonde debe trasladarse -o ser trasladado-.



6

Vemos que el *primer éxodo* se puede ubicar en el tiempo y el espacio ya que cada uno de sus eventos tiene una referencia *horizontal*. Puede haber dudas aquí o allí sobre a qué lugar se refiere sus pasajes, pero sabemos que se desarrolló en el desierto y por tanto tiene una traza horizontal comprensible por nuestro entendimiento. Sin embargo el Nuevo Camino abierto por las llagas del Crucificado –el *segundo éxodo*– es vertical y no puede ser secuenciado en un *plano* ya que sus eventos son como argollas insertadas en un *hacia vertical* cayendo una sobre otras. El Hijo del Hombre fue *levantado* y esto señaló la dirección del itinerario del *segundo éxodo* que incluye *vida eterna* (Ju 3, 13-15). Pero aun así, siendo muy disimiles, podemos discernir algunas sintonías entre uno y otro como si en el *segundo éxodo* se tocara la misma melodía en una octava mayor acompañada por el tronar de una majestuosa y multitudinaria orquesta. Veamos,

en el conocido pasaje de *Isaías 60* que comienza anunciando un *nuevo resplandor* sobre Jerusalem se dice -como hemos citado en otros escritos-: “¡Levanta los ojos, porque todo el mundo vuelve a casa!” (v. 4) aludiendo obviamente al *segundo éxodo* que ese resplandor anuncia. Y se agrega en el (v.5):

resplandecerán tus ojos y tu corazón se estremecerá de alegría porque los mercaderes del mundo entero vendrán a ti. Te traerán las riquezas de muchos países.

O en otra versión:

se llenarán de suprema alegría porque de todo el mundo vendrán a Jerusalén mercaderes trayendo riquezas de muchas tierras

que es confirmado en el *v.11*:

sus portones permanecerán abiertos día y noche para que entre la riqueza de muchas naciones. Los reyes del mundo la abastecerán.

y ampliado en el *v. 16*:

poderosos reyes y aguerridas naciones proveerán de lo mejor de sus bienes para satisfacer todas las necesidades de todos ustedes, y finalmente todos los que habitan en Jerusalén reconocerán que yo, el Señor, soy su Salvador y Redentor, el Poderoso de Israel.

Es decir, vemos la *riqueza de las naciones* fluyendo hacia la *nueva Jerusalem* y su *nuevo Templo* y esto es una constante en todas las alusiones al *segundo éxodo*. Vimos que en el *primero* los hijos de Jacob/Israel salieron de Egipto llevándose la riqueza de sus opresores y aquí las Naciones –que es en donde en la interpretación unánime de la profecía estuvieron *cautivos* los desterrados hijos de Jacob/Israel(Efraín)- traen ellas mismas sus riquezas a los pies de los redimidos/rescatados y del Mashíaj de ISRAEL. Esto no es muy mencionado quizás por la suspicacia que pueda despertar en corazones con entendimiento

entenebrecido por este mundo. Nosotros no vamos a interpretar estos explícitos pasajes con conceptos de *este siglo* aunque podemos sí señalar –y esta es la razón por lo que lo citamos- que así como nos alegramos de que los hijos de Jacob/Israel, esclavos en Egipto, salieran de su cautividad con *oro, plata y telas* que finalmente sirvieron para la edificación del Tabernáculo del Desierto, también podemos extrapolar que esta afluencia de la riqueza de las Naciones hacia la nueva Jerusalem y su Templo -que no irán ciertamente a engrosar una caja de caudales- serán utilizadas para Su Gloria (nota 1). Esta es una similitud muy evidente entre ambos éxodos – recordemos que la *Sion en Gloria* venidera está en una nueva dimensión de este mundo y queda *hacia arriba*.

Veamos otra similitud: vimos que una de las características constantes de los hijos de Jacob/Israel en el desierto, aun cuando ya eran Nación Santa, fue su *murmuración*, su constante *refunfuñar* quejándose de su destino en manos de Dios/Elohim, tejiendo a veces conspiraciones y añorando desenfadadamente sus tiempos de esclavitud en Egipto. Y leemos en *Santiago 3, 6-12* en carta dirigida a los que ya han iniciado el Nuevo Camino vertical:

nadie puede domar la lengua. Es un mal que no se puede frenar y que está lleno de veneno mortal. Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre, y también con ella maldecimos a las personas que han sido creadas a imagen de Dios. De una misma boca salen bendiciones y maldiciones.

Y termina:

hermanos míos, esto no debe ser así. De una misma fuente no brota agua dulce y agua salada... no puede dar aceitunas una higuera ni higos una vid.

Y si seguimos las homilias/predicaciones del *papa* Francisco en Santa Marta veremos que una y otra vez se refiere a este mal: la *murmuración* o el *chisme*, como algo muy peligroso para la salud de la Iglesia. De donde tenemos que concluir que este no es un tema de esta o aquella congregación local, sino un mal que la carcome en todos los niveles a la Iglesia, inclusive en los máximos niveles, tanto ahora como en la *keilha* del desierto. Y ciertamente en las congregaciones evangélicas ocurren cosas similares. Pensamos que debe de haber un delgado límite entre los comentarios naturales y necesarios en el interior de una congregación de seres pensantes y los comentarios maliciosos que solo puede ser discernidos por Aquel que lee los corazones (*1 Sam 16, 7*). Lo cierto es que el apóstol Santiago afirma que “la lengua es un mal que no se puede frenar y que está lleno de veneno mortal”. Y antes se había dicho: “es encendida por el infierno e inflama el curso de nuestra vida” lo que es una afirmación que nos obliga a parar para pensar. Y tanto que Isaías, cuando es sorprendido por la espléndida visión del Señor en Su Templo, antes del inicio de su ministerio profético, exclama:

¡todo se ha acabado para mí! Estoy condenado, porque soy un pecador. Tengo labios impuros, y vivo en medio de un pueblo de labios impuros; sin embargo, he visto al Rey, el Señor de los Ejércitos Celestiales

es decir, ante la presencia del Santo el profeta sintió su falta de dignidad para ser testigo de esa visión en que tenía *labios impuros*. Y entonces:

uno de los serafines voló hacia mí con un carbón encendido que había tomado del altar con unas tenazas. Con él tocó mis labios y dijo: --¿Ves? Este carbón te ha tocado los labios. Ahora tu culpa ha sido quitada, y tus pecados perdonados

Todo esto se lee en *Isaías 6. 1-7* y me parece una escena muy intensa que no podemos pasar por alto ¿percibe el lector la implicancia de tener *labios impuros*? Isaías identifico en ellos su *estado de pecado*. Y no parece ser un modismo de lenguaje porque de hecho sus labios fueron purificados por un *serafín* para así limpiar su alma y estar listo para iniciar su ministerio. Hoy, quienes transitamos el Nuevo Camino vertical abierto por las llagas del Mashíaj de ISRAEL estamos purificados por Su Sangre, pero Él nos dejó el *sacramento de la reconciliación* y el ministerio del Espíritu Santo en Su Iglesia (*Ju 16, 7*) para restaurarnos del polvo del camino. Lo cierto es que los bucles provocados por la incredulidad y la murmuración del *primer éxodo* parecen ser evocados en el *segundo* por los excesos de *la lengua* que “contamina al hombre” como expresión de lo que hay en su corazón (*Mat 15, 18*) y esto demora el transepto vertical así como la murmuración retrasaba y entreveraba la trayecto del *primer éxodo*. Dos semejanzas entonces entre uno y otro éxodo. Pero vamos a la *etapa final* de la gran Pascua en la que estamos incluidos en donde encontraremos otros ecos entre ambos.

nota 1): en *Apocalipsis 21, 24*, hablando ya del *estado eterno*, podemos leer:

“Y las naciones andarán a su luz, y los reyes de la tierra traerán a ella su gloria”

En donde vemos que las Naciones de esos días –de las que ya es difícil para nosotros discernir su naturaleza- continuarán afluyendo a la Ciudad que descendió del Cielo, la Nueva Jerusalem, a ofrecer el mejor fruto de sus esfuerzos.

En una aplicación a los siglos de la Gracia vemos que las riquezas siempre afluyeron a la Iglesia lo que se expresa en sus magníficos templos que los impíos asocian con codicia o expolio. Los tesoros del Vaticano –tan denostados- fueron donados o provienen de donaciones y son para la Gloria de Dios/Elohim, no de los hombres. Por supuesto que dentro del Pueblo de Dios hay *cizaña*, gente avariciosa, pero estos están entre nosotros, pero no son de nosotros (*1 Ju 2, 19*). Ellos no representan el afluir natural de riqueza que acompaña al Nuevo Camino.

7

Según vimos en el primer capítulo Moisés advierte a faraón sobre la *última plaga* que finalmente doblaría su terquedad (*Ex 11, 4-7*):

Moisés, pues, le dijo al faraón: --El Señor dice: --A medianoche pasaré por Egipto, y morirán todos los hijos mayores de todas las familias de Egipto... Pero ni siquiera un perro gemirá por la muerte de uno de los nuestros...

Y concluye:

así sabrán ustedes que el Señor hace distinción entre egipcios e israelitas.

Las plagas anteriores no habían tocado la vida de los egipcios si bien se las había hecho muy incómoda, pero esta sería radical: *muerte* para los egipcios y *vida* para Su Pueblo, que es la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob/Israel. En el momento en que se desató esa última plaga los hijos de Jacob/Israel eran un pueblo esclavo, sometido a trabajos forzados y seguramente morando en tugurios en donde a pesar de todo crecían enormemente en número. Y para soportar y ser testimonio en la última prueba Moisés preparó a los hijos de Jacob/Israel según las *instrucciones* recibidas pidiéndoles que separasen un cordero sin defecto, lo inmolaran y colocaran su sangre en los marcos de las puertas de sus casas (*Ex 12, 12*):

la sangre que ustedes colocarán en los postes y en las puertas será prueba de que me han obedecido; y cuando vea la sangre, pasaré de largo y no destruiré a los primogénitos de ustedes, cuando castigue a Egipto

Y más tarde les dice que ese día se transformaría en una ceremonia obligatoria que recordarían cada año cuando estuvieran finalmente en la Tierra Prometida hacia donde iban a ser llevados. Y aun les indicó la respuesta que le debían dar a los niños que en ese entonces preguntaran por su significado (*Ex 12, 38-27*):

(cuando) sus hijos les pregunten: “¿Qué significa esto? ¿Qué ceremonia es esta?”, ustedes les responderán: “Es la celebración del paso del Señor, porque pasó de largo por los hogares del pueblo de Israel cuando mató a los egipcios.

Pasar de largo, pasar por alto, Pésaj, un recordatorio solemne. Y esta es la ceremonia que congregaba a Jesús/Yeshua y Sus discípulos la noche que la tradición cristiana llama ‘última cena’. En el inicio de esa semana –*Semana Santa*– habían entrado en Jerusalem manadas de corderos sin defecto para cumplir los preceptos de esa ceremonia solemne –algunos dicen que procedentes de los campos circundantes a la aldea de Belén como los que cuidaban los pastores la noche del advenimiento del Niño-. Pero en el *cenáculo* un cambio profundo se estaba anunciando: habría un nuevo Sumo Sacerdocio sobre ISRAEL y una Nueva Oferta por los *pecados del pueblo* que cambiaría radicalmente el culto antiguo en ese momento existente. Y esta Nueva Oferta eternal sería el ‘Cordero de Dios que quita los

pecados del mundo', Jesús/Yeshua, Mashíaj de ISRAEL e Hijo de Dios/Elohim venido en carne. Y esto haría innecesarios para siempre los sacrificios de animales en el Templo terrenal. Y por eso, cuando poco tiempo después esa Nueva Oferta fue consumada en la cruz en los extramuros de Jerusalem, el velo del Templo fue rasgado y anulada la vigencia del Santísimo que ocultaba. Y es que se estaba abriendo un Nuevo Camino "por Su carne" (Heb, 10, 19) -o Sus llagas y padecimientos- que llevaba hacia al Santísimo celestial en donde hoy mismo Jesús/Yeshua Resucitado oficia a nuestro favor. El Sacrificio, el Sacerdote y el Rey sería la Misma Persona. Leamos de nuevo sobre la fe/esperanza anunciada en ese especial Pésaj del *cenáculo*:

esta esperanza es un ancla firme y confiable para el alma; nos conduce a través de la cortina al santuario interior de Dios. Jesús ya entró allí por nosotros. Él ha llegado a ser nuestro eterno Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec. (Heb 10, 19-20)

Y así como el Pésaj recordaba el 'pasar por alto' de la Ira de Dios/Elohim sobre los hijos de Jacob/Israel mientras ejecutaba a los primogénitos de Egipto, en el Pésaj del *cenáculo* se establecía otro *pasar por alto* que sería el *arrebato* de los santos/justificados para liberarlos de la Ira venidera. Vemos entonces que el acto fundacional del *segundo éxodo* en el *cenáculo* coincide con la fiesta de celebración del inicio del primero (y posiblemente también con la fecha de la Encarnación ya que a pesar de su celebración tradicional en diciembre esta se produjo en los primeros días de abril que pudieron coincidir con algún día de la Semana Santa. Es decir que en esa Semana pudo ser el *día de cumpleaños* de Jesús/Yeshua).

Leamos *Isaías 24, 18-19*:

el mundo tiembla bajo sus pies. La tierra se ha derrumbado en completa ruina. Todo está perdido, abandonado y confuso...

Esto describe una conmoción aun mayor a la de Egipto en el momento de la partida de los hijos de Jacob/Israel hacia la Tierra Prometida y se refiere a la Ira final. Y veamos lo que se anuncia para inmediatamente después (v. 23):

entonces el Señor Todopoderoso subirá a su trono en Sion y gobernará gloriosamente en Jerusalén, a la vista de todos los dignatarios de su pueblo.

Esto es, luego de una enorme conmoción seguirá un Reino resplandeciente en Sion -lugar que en tiempos del *primer éxodo* se llamaba Canaán pero cubierto por un dosel de Gloria-. Otra traducción para la primera parte de este pasaje es:

tiemblan los cimientos de la tierra. La tierra se ha hecho pedazos; se ha derrumbado por completo; se sacude con violencia.

Lo que habla de un *sismo global* que hará temblar el planeta como se tambalea "un borracho" o se sacude una "tienda en la tormenta" -como se dice en el pasaje completo-. Y así se traduce la segunda parte del pasaje citado:

el Señor... reinará en el monte Sión. Reinará con gran gloria en Jerusalén, a los ojos de todos los líderes de su pueblo.

Lo que describe un acontecimiento portentoso que cambiará radicalmente el modo de *gobierno mundial* luego de la completa pulverización de los sistemas de gobierno de este mundo. El *Reino* es la corona y objeto del relato bíblico y por eso nuestro Señor comenzó así Su ministerio:

arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado (Mat 4, 17)

^^^

De modo que los cristianos hemos tomado un éxodo en dirección *vertical* y si aun no hemos sentido el impulso el *arrebataimiento* nos hará subir *instantáneamente* hacia la Gloria definitiva. Veamos una descripción de este portentoso evento en *Mateo 24, 29-31*:

inmediatamente después de la angustia de esos días, “El sol se oscurecerá, la luna no dará luz, las estrellas caerán del cielo...” (se está citando lo dicho en *Is 13, 10; 34, 4; Jl 2, 10*)

Y sigue:

y entonces, por fin, aparecerá en los cielos la señal de que el Hijo del Hombre viene, y... enviará a sus ángeles con un potente toque de trompeta y reunirán a los elegidos de todas partes del mundo, desde los extremos más lejanos de la tierra y del cielo

Este es el *arreatamiento* o rescate de Su Pueblo de la Ira desatada sobre el mundo impío -equivalente al 'pasar por alto' de la noche que por eso se llama del Pésaj-. Y el Hijo del Hombre -el Capitán de los ángeles- reunirá a Su Pueblo tomándolo del Cielo y de la tierra, de la Iglesia *victoriosa* y de la Iglesia *peregrina*, los revestirá con cuerpos gloriosos y reinará con ellos como *reyes y sacerdotes* en la *Sion en Gloria* venidera, el punto de destino del éxodo vertical. Es decir, esta vez los *israelitas* -cristianos y judíos renacidos- no serán protegidos de la Ira por la sangre de un cordero terrenal untada en los marcos de la puerta de sus casas, sino que serán *arreatados* de este mundo por estar marcados los umbrales de su alma por la Sangre del Cordero Pascual celestial. Se dice en *1 Tesalonicenses 1, 10*:

y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos, es decir, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

^^^

Y entonces este sería un resumen muy básico de la coherencia entre los eventos del *primer éxodo* y del *segundo éxodo*:

↔ del mismo modo que después del clamor de confusión y muerte en Egipto -que representa al mundo- vino el matrimonio del *primer pacto* en el monte Sinaí entre los hijos de Jacob/Israel y YaHWÉH, veremos en el *segundo éxodo* que luego de la *megaconmoción* que espera a este mundo -el *día de la Ira*- vendrán las bodas celestiales del Cordero o consumación del *segundo matrimonio/pacto* de YaHWÉH con Su Pueblo. Este restaurará el pacto

inicial con base en un renacimiento espiritual, una purificación de pecados.

↔ del mismo modo que mediante el *primer pacto* el Pueblo Santo entró en Canaán luego de 40 años de purificación –cuya recordación es precisamente el origen del *tiempo de cuaresma*- ahora, en el Nuevo Pacto, debido a su continua *murmuración* y por veces *incredulidad*, el Pueblo Santo –la Iglesia- entrará en la *Sion en Gloria* venidera luego de haber sido sometido al fuego de la prueba individual y colectiva (1 Pe 1, 7; 1 Pe 4, 17; 2 Cor 4, 17) que redundará en un *peso de Gloria* eterno (el sufrimiento de los cristianos nunca es en vano).

↔ en ambos casos al Pueblo Santo se le unieron gentiles –gente de las Naciones-, en ambos casos la riqueza de las Naciones, Egipto en el *primero* y las Naciones *todas* en el *segundo*, fluyeron hacia el Pueblo Santo, y en ambos casos este salió y llegó *ordenado en doce tribus* a la Tierra Prometida o *Sion en Gloria*, porque a Dios/Elohim no le agrada la confusión (1 Cor 14, 33).

↔ la *masa de pan no fermentado* que cargaron sobre sus hombros los hijos de Jacob/Israel en su salida anuncia el Mana, el Pan del Cielo, la hostia consagrada, el cuerpo de Cristo que es alimento de nuestra peregrinación en el *segundo éxodo*.

Estamos cerca de los últimos acontecimientos, ya están entre nosotros los eventos finales que dispararan el arrebatamiento/huida del *segundo éxodo* hacia la *Sion en Gloria* que nos espera luego de las Bodas Celestiales del

Cordero. El Pésaj de Egipto fue la salida de un pueblo todavía carnal hacia la libertad en una Nación terrenal que sería establecida en Canaán. Pero ahora nos espera el *Reino de los Cielos*, el *Reino de ISRAEL restaurado* por el que preguntaron los apóstoles (*Hech 1, 6*) y en el que vivirán solo los redimidos ubicado en una dimensión de Gloria. El *padre de la fe* esperaba “la ciudad que tiene cimientos firmes, la que Dios ha planeado y construido” (*Heb 11, 10*) y vivía en tiendas en la *tierra de la promesa* como también lo hicieron Isaac y Jacob (*v. 9*) porque sabía que este mundo no era su lugar definitivo de residencia. Preparémonos entonces para la salida/huida hacia lo definitivo que se aproxima.



8

Recordemos un episodio crucial para adquirir un *nuevo entendimiento*: el profeta Elías tuvo revelación de que había terminado su misión e iba a ser trasladado. Y caminaba con Eliseo a su lado. En este contexto leemos en *2 Reyes 2, 11-12*:

mientras iban caminando... de pronto apareció un carro de fuego, tirado por caballos de fuego... y los separó, y Elías fue llevado al cielo por un torbellino. Eliseo... exclamó: --¡Padre mío! ¡Padre mío! ¡Veo los carros de Israel con sus conductores!

el énfasis esta en lo que vio Eliseo –y que por verlo obtuvo *doble unción* según la promesa de Elías (*v. 9-10*): “carros de Israel con sus conductores”. De modo que los que vinieron a *arrebatar* al gran profeta Elías y fueron vistos por Eliseo bajo su *doble unción* fue gente perteneciente a ‘Israel’ *viniendo desde las alturas*. Y esto incorpora un entendimiento sobre el significado de Israel/ISRAEL. Este pueblo está ligado en el imaginario popular al materialismo. Pero el episodio que describamos muestra exactamente lo opuesto: ‘Israel’ es un pueblo que tiene (o cumple) un Propósito que va mas allá de este mundo y se caracteriza por su vocación de Gloria. Y veamos que Eliseo exclama: “¡Padre mío! ¡Padre mío!”, lo que recuerda la oración que Jesús/Yeshua enseñó a Sus discípulos. En verdad Él nos enseñó a llamar ‘Padre’ al Altísimo en diversas ocasiones y esta es la expresión que utilizó Eliseo. Un acontecimiento que abre una ventana hacia lo Alto.

Y veamos otro pasaje que es en cierta forma marginado o interpretado a medias. En *Génesis 32* se dice que Jacob luchó toda la noche con un Varón –en otras traducciones lo llaman Ángel (con mayúscula)-. Y al llegar el alba el Varón/Ángel le dice (v. 36): “—Déjame ir, porque ya amanece”. A lo que Jacob contesta: “—No te soltaré si no me bendices”. Y entonces el Varón/Ángel lo bendice y cambia su nombre de ‘Jacob’ para ‘Israel’ (v. 28). Y de este pasaje generalmente se deduce la interpretación del significado de ‘Israel’ como “Dios lucha” –y nosotros nos hicimos eco de esa interpretación en otros escritos-. Pero no es eso lo que se indica en el pasaje ya que se dice claramente: “has luchado con Dios y con los hombres, y has ganado”. Es decir: Jacob es el que *lucha* y no solo con Dios *sino con los hombres*. Esto es muy distinto a la interpretación a esa interpretación tan común. Y de algún modo el Varón/Ángel bendice esa *actitud de lucha* y el Propósito de ella. Sabemos que en esa oportunidad ‘luchó’ con Dios ¿pero cuando luchó Jacob con los hombres? Pues desde antes de su nacimiento y toda su vida. Leemos en *Génesis 25, 22*:

pero los dos niños luchaban entre sí dentro de su vientre.

Y esta no era una lucha *trivial* sino una inusualmente violenta. Tanto que Rebeca quedó muy preocupada por ella al punto de que consultó al Señor (v. 22) recibiendo esta respuesta:

– *los hijos que llevas en tu vientre llegarán a ser dos naciones, y desde el principio las dos naciones serán rivales. Una nación será más fuerte que la otra; y tu hijo mayor servirá a tu hijo menor.*

No era entonces una lucha que anunciaba que habría problemas de rivalidad entre hermanos durante su crecimiento, sino que los mellizos todavía no nacidos serían cabeza de *dos naciones* que se enfrentarían sin tregua -¡qué mensaje pro-vida además!- Y al llegar el momento del parto nació primero Esaú (v. 26):

y después salió su hermano, con su mano asida al talón de Esaú, y lo llamaron Jacob. (Gen 25, 26)

Y leemos enseguida que Esaú era: “rojizo, todo velludo como una pelliza...”-y por eso recibió también el nombre de Edom que significa ‘rojo’-. Es decir, un bebé que anticipaba una *gran vitalidad*. Sin embargo, como sabemos, la primogenitura que le correspondía recayó finalmente en Jacob, de físico más débil. Quien además recibió la bendición profética de su padre Isaac (Gen 27, 36) mediante recursos *no convencionales* que al parecer fueron permitidos por Dios/Elohim -misteriosos son Sus caminos-. Y tuvo que huir para librarse de la ira de su hermano Esaú/Edom que juró matarlo. Y ya en Padan-Aran, en el territorio que hoy es límite entre Siria e Irak mancillado por el Daesh/ISIS, en donde encontró su/s esposas de su parentela según el plan ideado por su madre Rebeca fue objeto de múltiples engaños de su tío Laban durante veinte años. Y huyó de nuevo, esta vez de retorno a Canaán llevando consigo a su familia y perseguido -esta vez- por su furioso tío Laban, hermano de Rebeca. Con él llegó a un trabajoso y solemne acuerdo y este era el hecho más reciente antes de la sorprendente lucha con el Varón/Ángel a orillas del Jaboc en vísperas del temido reencuentro con su hermano Esaú/Edom. Pero en medio de todas estas agudas confusiones que vivió -y sobrevivió- Jacob nunca había perdido su norte: *obtener la suprema*

bendición de Dios/Elohim y por eso un significado de 'Jacob' sería 'Dios ha protegido o sustentado'. Y así logra finalmente el objetivo anhelado como premio a su lucha tenaz por ascender a la Gloria y se transforma en 'Israel'. Se lee en 2 Corintios 12, 9:

te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad

*¡y vaya si Jacob había estado muchas veces en inferioridad o debilidad en esos años siendo ayudado por la Gracia de lo Alto! Y vemos la contradicción entre el corazón del hombre y el de Dios/Elohim en que el comportamiento de Jacob a veces no nos cae simpático, atrae más el carácter impulsivo de Esaú/Edom. Pero Dios/Elohim mira más profundo y juzga los actos irrespetuosos de Esaú/Edom en su contra. Ciertamente su propósito no era alcanzar la Gloria sino disfrutar a tope de *esta vida*. En cambio Jacob se las arregló para superar sus limitaciones de modo de alcanzar ese máximo objetivo. Por eso se dice que luchó con los hombres y con el Varón/Ángel -una *teofanía*- y salió vencedor. Él superó muchas dificultades, muchos imposibles. En un tiempo de angustia, cuando huía de su iracundo hermano, Dios/Elohim le había mostrado una escalera que llevaba al Cielo (*Gen 28, 10-22*) y antes de la singularmente dispar lucha del Jacob le aparecieron ángeles (*Gen 32, 1-2*). ¡Esto sucedió porque el espíritu de Jacob estaba preparado para estas revelaciones! Toda la vida de Jacob fue una epopeya por trascender esta tierra y vincularse indisolublemente al Propósito del Eterno. Y es ese esfuerzo lo que define el nombre de 'Israel': *un premio a una radical aspiración celestial a pesar de todos los obstáculos*. Es claro que en la orilla del Jacob estaba siendo probado una vez más *in extremis* antes de que el Poderoso de Jacob le diera la*

Bendición final que hoy llega a todos los creyentes, los *hijos de Jacob/Israel*, para ayudarnos en nuestras luchas y dificultades.

La lucha entre Jacob/Israel y Esaú/Edom sigue hoy a través de sus descendientes tal como fue profetizado a Rebeca, tan feroz hoy como ayer. Y en cuanto a la lucha de Jacob con el Varón/Ángel se dice que al *Reino* solo “los valientes lo arrebatan” (*Mat 11, 12*). Y fue mucha la osadía/valentía que mostró Jacob al luchar con Alguien muy superior a él y aun tentar detenerlo hasta no obtener Su Bendición.

Concluimos que el anhelo por *ascender* –como lo hizo Elías– envuelve batallas agónicas en varios niveles, no siempre físicas –o casi nunca físicas– y nos toca decidir de qué bando militaremos: si del lado del pueblo que aspira a la Gloria –‘Israel’ (nota 1)– y vive en este mundo como *peregrino* o del lado del que se aplana a este mundo –‘Esaú/Edom’– y actúa con negligencia con respecto a las promesas de Dios/Elohim (*Mal 1, 2-3*).

¡¡Que Tu Reino venga pronto!!

Amen y amen.



nota 1): vimos en otros escritos que el *Israel de la Gloria* del mundo venidero/atid lavo cambiara su shin *ש* que tiene un doble significado –positivo y negativo– por otras dos letras formando la palabra ‘Jezreel’ que significa ‘Dios Siembra’ Este será el nombre –derivado de Israel– del pueblo que subirá a la Gloria (*Os 1, 11*).



www.rejusticianuestra.com